

A veces, las palabras que dice la gente nos frustran.

¿Alguna vez has oído...?:

“ERA SU TIEMPO...”

WONDERSPACE
BLUE

PODRÍA SER INÚTIL PORQUE:

Después de una muerte, la gente suele decir “era su momento”, “tenía que ser así” o que había una razón para ello, generalmente para consolar a los afligidos. Esto refleja la creencia de que Dios tiene un plan y sabe cuánto tiempo viviremos cada uno de nosotros. Si bien estas palabras están destinadas a ofrecer consuelo al sugerir un propósito mayor, pueden hacerte sentir como si no deberías tener emociones negativas por la pérdida. Puede sentir como si te estuvieran diciendo que no cuestiones la voluntad de Dios y que simplemente aceptes lo que sucedió. En ocasiones, esto puede parecer un intento de acallar tus sentimientos, lo que puede añadir culpa o enojo a tu dolor.





- Las Escrituras apoyan la idea de que Dios conoce la duración de nuestras vidas incluso antes de que comiencen (Eclesiastés 8:6, Salmos 56:8, Job 14:5), lo que significa que Dios sabía cuándo moriría nuestra persona, así como el impacto que tendría sobre ti y los demás. Pero eso no significa que estuvieras preparado o te sintieras listo. Salmos 103 también nos dice que Dios conoce nuestras limitaciones humanas y tiene compasión de nosotros. Dios sabe que una experiencia humana normal de duelo implica emociones encontradas, que a menudo incluyen conmoción, tristeza, ira, y el deseo de que las cosas sean diferentes.
- La idea de que “todo sucede por una razón” se utiliza a menudo para sugerir que un evento está justificado por un panorama más amplio, en lugar de reconocer que Dios puede redimir todas las cosas, incluso aquellas que son dañinas. En Génesis, José fue vendido como esclavo por sus hermanos, acusado injustamente y encarcelado, luego trasladado a una posición de poder antes de decirles a sus hermanos: “Ustedes pensaron hacerme daño, pero Dios lo encaminó a bien, para lograr lo que ahora se está haciendo.” (Génesis 50:20). Aunque reconoce un resultado positivo, esta narrativa no defiende las acciones de los hermanos de José ni de otras personas que lo lastimaron, ni condena a José por sentirse triste o enojado, porque finalmente Dios superó la situación. Puede haber partes de tu proceso de pérdida o duelo que impliquen daño. Puedes reconocer que Dios sabía lo que sucedería, que las personas tomaron decisiones equivocadas, y que la acción redentora es posible al mismo tiempo.

TÚ PUEDES DECIR:

- **“Dios sabía lo que le pasaría a nuestra persona y también sabía que tendríamos fuertes sentimientos al respecto”.** A Dios no le sorprende nada y tiene un plan para el mundo entero. Eso no significa que deberíamos haber estado preparados o que nos sintamos preparados para que nuestra persona muriera. Debido a que Dios sabía cómo reaccionaríamos y qué necesitaríamos, podemos hablar con Él sobre todos nuestros sentimientos acerca de lo sucedido.
- **“A veces, de situaciones difíciles pueden surgir cosas buenas. Podemos reconocer que algunas cosas que sucedieron estuvieron mal y que al mismo tiempo pueden ocurrir buenos cambios”.** Pensar en por qué murió nuestra persona puede resultar difícil y confuso, especialmente si otras personas dicen que hubo una razón por lo que sucedió. Está bien decir que sucedieron cosas malas y dañinas, y notar lo bueno que pudiera haber resultado de ellas. ¿Qué es lo que más te molesta de cómo murió nuestra persona o cómo han respondido otras personas? ¿Qué ha sido útil o te ha hecho sentir esperanzado?